

INTERIORIZANDO Las Resoluciones

"¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: «Tengo fe», si no tiene obras?" (Stgo 2,14)

"Si no se tiene un ideal, no se hace nada, y si no se ama el ideal que se tiene, tampoco se hace nada".

- ¿Qué ideal tienes en tu vida?
- ¿Qué importancia tiene en tu vida el ideal de la santidad?

El ideal de la santidad debe llevarnos a poner medios concretos y proporcionados, que nos ayuden a cooperar activamente con la gracia que el Señor derrama abundantemente en nuestros corazones. Por ello, el tema de las resoluciones tiene una gran importancia.

- ¿Qué son las resoluciones?
- ¿Cuál es la importancia de las resoluciones para tu vida concreta?
- ¿Sueles tomar resoluciones para crecer en tu vida cristiana?

Nos dice el apóstol Santiago en su carta: *"¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: «Tengo fe», si no tiene obras?¿Acaso podrá salvarle la fe?" (Stgo 2,14).*

- ¿Qué enseñanzas te da este texto bíblico?

Hemos leído en el texto que las resoluciones tienen algunas características: deben ser realistas, eficaces, concretas e inmediatas.

- Tus resoluciones, ¿suelen tener estas características?
- ¿Qué puedes hacer para mejorar tus resoluciones?

A la hora de tomar grandes resoluciones vemos en el Señor Jesús y en Santa María un gran ejemplo de valor, constancia y generosidad.

- ¿Qué te enseña el Señor Jesús en la toma de resoluciones?
- ¿Y qué te enseña Santa María?

Es importante no sólo tomar una resolución, sino perseverar, una y otra vez, en ella. Por eso es tan importante la renovación de las resoluciones.

- ¿Sueles renovar tus resoluciones?
- ¿Qué resoluciones concretas que has tomado debes ahora renovar?

Pidamos a nuestra Madre que interceda por nosotros, para que el Señor nos obtenga la gracia que necesitamos y que nosotros, por medio de nuestras resoluciones, cooperemos activamente con ella.

Para ser mejor

Auxilio de los pecadores,
siempre dispuesta al perdón
y a la intercesión,
obténme las gracias que me sean necesarias
para encaminar rectamente mi vida,
rechazar enérgicamente el pecado,
huir de sus ocasiones
y poner los mejores medios para purificarme
según el divino designio
y así encaminarme
hacia quien es la Vida misma.
Amén.